

OPTIMISMO ANTE LA REUNION DE LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES

Se espera que sus decisiones sean francamente favorables al Gobierno legítimo de España
No obstante, hay que laborar por el triunfo definitivo de la democracia

NOTA EDITORIAL

ENVIO A GINEBRA

Ginebra... ¡Tercera vez!... Por tercera vez el pueblo español comparece, ametrinado, trémulo y heroico, en los dorados alcazares del Palacio que elevó la Democracia mundial...

España, en medio de los atroces dolores del cáncer que la corro; en medio de una guerra en que, contra ella, potencia militar de último orden en la catalogación europea, se ha concentrado...

Y ha venido necesidad de escuchar, una vez más, la imparcialidad parcial de las conferencias europeas, cuya voz oye, no solamente por que, Inglaterra, como romana salvadora, ha tomado...

NO queremos discutir a fondo lo que un armisticio puede significar para el devenir de la guerra; se han hecho demasiadas discusiones y no han producido demasiadas modificaciones en el curso de la guerra...

Por fortuna la tesis humana del armisticio parece que ha sufrido un sorprendente traslado en su ensayo ante la Sociedad de Naciones.

Internacionalmente queda por calibrar y medir escrupulosamente la cuestión del "voluntariado", que lucha en un frente y en otro, después no puede ni debe mediar por el mismo rasero los voluntarios que luchan en nuestro campo, voluntarios que lo son, aún en contra de los comercios de sus propios países...

Pero España se ha propuesto llevar su razón hasta el fin y se haya dispuesta a la retirada de voluntarios. España, que en julio le bastaba con su razón, hoy le sobra con su razón, sus cañones y sus aeroplanos...

Bueno será que en el Palacio de la razón que se elevó en holocausto de ésta, se opriman estos últimos argumentos que, por lo visto, son los decisivos lo mismo aquí, en los atormentados campos españoles, que en los otros que la Democracia reservó para su servicio en Ginebra...

Nos escucharán o no. Esto es lo de menos. Si nos escuchan, Europa habrá demostrado que, tras de salvarse ella, se encuentra dispuesta a salvarnos. Si no se nos escucha, quere decir que Europa no quiere salvarse. ¡Peor para ella!...

España no tiene por qué amenazar, pero sí tiene por qué advertir... ¡Y Ginebra tiene la palabra!

COMENTARIO DEL DIA

Los niños que se iban y las madres que se quedaban

Como se sabe, Franco ha querido oponerse a la evacuación de los no combatientes de Bilbao. Al saber que iba a comenzar el transporte a Francia, Inglaterra y otros países, de niños, ancianos y mujeres—de niños, sobre todo—, amenazó con impedirlo por medio de "su escuadra".

¡El Derecho de Genes! ¿Qué le importa a Franco tales cosas? Él cree, con sus maestros de Potsdam, que la nueva guerra, la aérea y química, ha abolido las distinciones hechas por los pueblos civilizados para limitar los estragos de la mortandad de bélicas a lo estrictamente indispensable.

Y como la tiene, luego de protestar contra el acuerdo humanitario, relati vo a la evacuación de los no combatientes bilbaínos, dió una orden...

En un telegrama de Bilbao vino, confundida con otras, la atroz noticia. La Aviación fasciosa, es decir, alemana, había volado insistentemente sobre la playa de Las Arenas, en la desembocadura del Nervión y dejado caer numerosas bombas.

No sabéis lo que esto quiere decir? En Las Arenas se embarcan las expediciones de niños que Vizcaya manda a Francia e Inglaterra. Allí acuden sus madres, para darles el último adiós, Millares de criaturas y de mujeres llorosas se estacionan a orillas del mar, esperando los boques y pasarelas.

Desos, gemidos, súplicas, encargos, forman un inmenso clamor, que emociona y angustia. Imposible presenciar tan doloroso espectáculo, sin sentir los ojos arrasados en lágrimas. El reverso de la guerra aparece allí con todas sus penas, con todos sus duelos, con todos sus espantos.

Pues bien. Los aviones germanos de Franco han ido a Las Arenas, han volado muy bajo y han arrojado sus bombas sobre los niños que se iban y sobre las madres que se quedaban. Los navios piratas no se atrevían a cumplir las amenazas del "generalísimo".

Shakespeare hubiera escrito otra vez, de salir de su tumba y saber tal infamia, su exclamación f a m o s a : "¡Horror! ¡Triple horror!"

No nos asombra que haya pilotos en el campo rebelde capaces de recibir la orden de ir a bombardear Las Arenas cuando se embarcasen allí expediciones infantiles y de cumplirlas, si no con alegría, a lo menos con indiferencia. Los mercenarios alemanes y italianos que tripulan los Junkers, Heinkel y Caproni de Franco, son seres de una mentalidad especial, que parecen acapados del Ejército de Wellington. Asesinan e incendian por tar

LABOR MUNICIPAL

COMUN DEL CONSEJO

El día 26 de mayo se acostumbrada sesión semanal del Consejo Municipal, presidida por el Alcalde Don Celedonio Gil y con asistencia de los concejales Don Juan Danzotas, García Pérez, Vargas, Díaz Santos, Espartero, Méndez, Gil, García Ruiz, Sánchez Vilella y Montero.

Después de aprobar el acta se con tinuó a Don Díaz y Francisco Gil con los asuntos de las casetas nú meros 21 y 22, respectivamente, del mercado, previo pago del impuesto municipal establecido.

En la primera de ellas se preguntó a Espartero luego a la Presidencia para el fin de que se dadas las facilidades para el pago de los impuestos de la ciudad de la forma de hacerlo en el momento de la compra de los artículos.

García Ruiz expuso que, en virtud de las gestiones realizadas por los camaradas José Bertrán y Francisco Gil, se ha conseguido la que negada anteriormente de un buen número de obras para la Biblioteca Municipal, interesando que se solicite de entidades y particulares para este ejemplo.

Los maestros que, activamente, han hecho algunas gestiones, consiguiendo que el ex-Gobernador de esta provincia, don Ceilan Vidal, envía algunos volúmenes, esperando seguirán el ejemplo otro muchos.

El Alcalde agradece estas gestiones, diciendo que, de otro, para sus gracias al despendido conante.

Díaz Santos interesó se solicite de los dueños de casas de huéspedes, hoteles y posadas, envíen una relación de los pupulos que tengan hijos, para evitar el que salgan cartillas de abastecimiento los que ya figuran en las de los dueños, prometiéndole el Alcalde realizar estas gestiones.

Gil interesó se impongan multas a aquellos vecinos que no han cumplido la orden del Alcalde de barrer las calles dos veces en semana, por signifi

cos marcas o iras al mes. Y procuran, como buenos condottieros, arregar sus vidas lo menos posible. Prefieren, después de luego, el bombardeo de ciudades abiertas a las luchas con los cazas de la República. Las declaraciones de algunos de ellos, hechos prisioneros recientemente y la lectura de carnets de otros, prueban que es inútil buscar en sus cerebros y en sus corazones algún vestigio de humanidad. Son verdaderos bestias de guerra, profesionales de la destrucción. Ejercen su oficio sistemáticamente, sin plantearse nunca el más mínimo problema moral.

La responsabilidad de sus monstruosidades hay que buscarla más alto. El instrumento no puede ser equívoco a la voluntad, que lo emplea según sus fines.

Los aviadores alemanes que han bombardeado los embarcaderos de Las Arenas, llenos de niños y de madres, no nos indignan. Reservamos nuestro odio para el miserable que les ordenó el bárbaro criminal.

car un abandono que repercute en contra de la salud pública y del buen aspecto de la población, toda vez que a cada vecino le cuesta poco trabajo el realizar estas operaciones y el Municipio no dispone de medios para ello, dada su situación económica.

El Alcalde indicó que publicará nuevos bandos en el sentido expuesto por Gil y, en caso de incumplimiento, adoptará medidas energicas.

Espartero hizo resaltar las dificultades que han de surgir para la recogida de cereales, por la falta de brazos, indicando se adopten medidas para evitar los perjuicios y pérdidas que se ocasionarían con este motivo.

El Alcalde y Vargas le contestaron diciéndole que el Comité de Refugiados ha ofrecido seleccionar el personal competente y necesario para que sean recogidas las cosechas a su debido tiempo.

A las veintiuna horas se levantó la sesión.

Las Tarjetas de Abastecimiento

Es verdaderamente lamentable la falta de colaboración ciudadana en todos los aspectos de la vida de la ciudad; pero, en cuanto a las Cartillas de Abastecimiento, ha llegado a términos tales, que hacen suponer no ya el abandono de un deber, sino el propósito deliberado de dificultar la labor de equitativa distribución de los artículos de primera necesidad.

La mayoría de los vecinos de las calles cuyas tarjetas se están extendiendo y que han sido citados en la Prensa y por la "radio", no acuden a las oficinas municipales, retrasándose la total distribución.

La Alcaldía ruega a todos cumplan las instrucciones que se dicen, en beneficio exclusivo del pueblo, que sufrirá los evidentes perjuicios si antes del día primero del mes próximo, no están repartidas todas las Cartillas.

Para llevar a efecto el normal reparto de dichas cartillas y que éstas puedan llegar a ser totalmente entregadas en fecha próxima, en beneficio de todo el vecindario, se encarece no dejen de recoger éstas en los días que se van citando las calles, para ser entregadas, pues lo contrario dificulta y entorpece la rapidez con que este trabajo precisa llevarlo a cabo.

Mañana, día 29 y en las horas de oficina acostumbradas, y hasta el lunes 31, deben recogerse las correspondientes a las calles de:

Avenida de Nakens, Bernardo de Balbuena, Diego Almagro, Callejón de Emmedio, García Quejido, Higinio Peñaola, Palmare, Juan Manuel Delgado, Alamillo Alto y Bajo, Lentejuela, Tomás de Villanueva, Angel Andrade Camarín, Ezequiel Naranjo, Infantes, Rey Joaquín Costa, Carmes, Delgado Merchán, Esperanza, Espino y Monjas.

Los de las calles citadas en días anteriores ya no pueden recogerlas hasta que nuevamente no se les cite, al finalizar la entrega de todas.

Para sacar la cartilla deberán presentarse la documentación indicada en las notas anteriores.